

Gerona un mes. 2 pesetas.
 Trimestre. 4.50 "
 España y Portugal, trim. 5 "
 Isla de Cuba y Puerto-Rico.
 Semestre. 5 pesos en oro.
 un año. idem.
 Francia, trimestre. 7.50 pts
 Semestre. 13.75 id.

Todo pago se entiende por adelantado.
 Toda la correspondencia se dirigirá al Director de este periódico.

Redacción y Admón. Progreso, 4-3.º

LA LUCHA

DIARIO DE GERONA.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

En la primera página, una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos. En la tercera, 50.—En la 4.ª 25.—A los señores suscritores, 12 céntos.—Anuncios mortuorios En la 4.ª página desde 7 pesetas 50 céntimos en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.50 á 5 pts. línea á juicio de la Administración. Insértese ó no, no se devuelve ningún original.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, RUB CAUMARTIN.

Año XVII.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. JOAQUIN RUIZ BLANCH.

Números sueltos 25 céntimos.

Núm. 3277

MARTES 30 AGOSTO DE 1887

Sección Oficial.

Gaceta del día 27.—No contiene disposición alguna de interés general.

Lo de Cuba.

Es escandaloso lo que allí acontece en materias de moralidad. *La Epoca* publicó cuatro días há un artículo cuya lectura hace asomar al rostro el rojo de la vergüenza. Sentimos no poder publicarlo íntegro, pero ahí van unos párrafos para que nuestros lectores comprendan la situación de la gran antilla en asuntos de inmoralidades. Dice así:

Sostiene el comerciante—siempre las excepciones, allí numerosísimas, confirman la regla—que no puede vivir con los aranceles que existen, y pidiendo su reforma, mientras llega, se entrega al contrabando como remedio del mal! Lo hace y lo protege siempre que puede, y cuando una aduana va bien, dicen que está cerrada y se estudia el medio de corrupción que se ha de emplear para que se abra, y esto no puede lograrse sin interesar directamente á los empleados en las ganancias del fraude. Se busca á los Vistas y á los administradores recién nombrados, y si hay *justicia de enero*, con dádivas cuantiosas y ofrecimientos espléndidos, se llega indefectiblemente á la *justicia de San Silvestre*. Verdad es que luego, así que se consigue lo que se deseó y se buscó con empeño, ese mismo empleado prevaricador es perseguido con encarnizamiento, pregonada su conducta y censurado su ejemplo para hacer tiras de los vicios de la administración y declamar contra la inmoralidad y el contrabando. Pero el comerciante de allá y el empleado, que siempre está bajo el temor de una cesantía, han hecho ya su respectiva pacotilla, y sólo el nombre de la administración y el nombre de España se ofrece al blanco de los golpes que le asesta el espíritu hostil, que allí se explota siempre contra nuestra soberanía.

Cuando se toleraba la esclavitud, el propietario de fincas rústicas escondía buen número de negros entre los cañaverales durante la visita del investigador de la Hacienda; más si éste lograba la comprobación, lo que era frecuente, se le ofrecía el *negocio* y los negros quedaban detentados para los derechos del fisco, aunque no para los efectos de la concusión del empleado público. En la misma situación quedaban los bueyes y las carretas y cuanto podía aumentar el valor de la finca.

Si el propietario urbano no tiene medio de ocultar sus inmuebles entre las cañas, no por eso deja de conseguir que aparezcan en los padrones de la riqueza contributiva magníficas fincas como arruinados casuquines. Distinguidos médicos y notables abogados, cuyas clientelas son numerosas y ricas, no tienen reparo alguno en encabezar las casas donde viven á nombre de parientes ó amigos para no pagar contribución profesional y librarse de embargos de bienes muebles: sistema tan generalizado en ambas clases, que se ha necesitado de disposiciones fiscales vejatorias para reprimir el mal sin conseguirlo del todo, por más que se ha hecho obligatorio que no se consienta en los tribunales actuar á los abogados ni comparécer á los procuradores sin presentar todos los trimestres el recibo de la contribución.

El público que vá á las oficinas, no solicita la tramitación de sus expedientes por medio del jefe del centro, ni las recomen-

daciones del diputado ó del cacique, tan buscadas en la Península, tienen allí demanda. Búscase al escribiente ó al agente, para ofrecer dinero por el despacho de lo que es de ley otorgar de justicia. No se acude al magistrado recto ni al juez probo con la referencia de los hechos que cada cual sienta á su gusto, para que de su gusto sea el fallo, sino al oficial de causa con ofrecimientos y promesas. Y después, cuando se ha obtenido la decisión que se pagó, no se recapacita que la justicia abone la causa, si se piensa que de dos que litigan uno la ha de obtener, sino que se dice, como si se hubiera visto: «El juez se vendió: yo pagué tanto por el fallo;» ¡y allá van honras y reputaciones y largas carreras por tierra, y canas honradas enlodadas para siempre!

No se saca una cédula de vecindad en cualquiera alcaldía de barrio sin ofrecer al secretario medio de cometer un delito; no se va á una celaduría de policía sin que se proponga *arreglar* el asunto «para que la cosa no pase de allí.» Y lo que con el Estado acontece, trasciende al particular á quien estafan otros que con él viven en relaciones comerciales.

Los importadores sufren los descabros de quiebras simuladas y de alzamientos preconcebidos, al comprar los géneros que con pagarés se abonar, pagarés que nadie paga. Y en la misma alta banca ha habido quiebras como la del *Banco de Santa Catalina*, que días antes de suspender sus pagos publicaba balances que indicaban la más próspera situación de su caja. Suicidóse el director de la Caja de Ahorros, Descuentos y Depósitos de la Habana, en quien todos confiaban, dejando un pasivo asombroso, incomprensible para los que veían los balances, que se tenía buen cuidado que aprobara una honrada Junta directiva y compuesta de personas del mayor crédito y justificación.

Descubrióse allí que la Caja donde todos los pobres depositaban sus ahorros había enriquecido á varios, entregándoles sumas fabulosas sin garantía alguna, y los miseros negros y los trabajadores peninsulares se vieron arruinados, mientras muchos de los que un día y otro peroraron contra la inmoralidad de los empleados que *España envía á Cuba* se quedaron con sus ahorros diciendo: «No tengo para reintegrar;» con lo que ni la caja se declaró judicialmente en quiebra, ni desde entonces hizo más que suspender sus operaciones y pagar un 10 por 100, que entregaban al público que acudía tranquilo á las rejas del establecimiento unos liquidadores nombrados antilegalmente, los cuales compraban esos créditos y establecían compensaciones, al decir del vulgo, contrarias á los preceptos legales.

En los ferro-carriles pocos son los que toman billete de primera y con uno de tercera clase hay rico hacendado y sitiero acomodado amigo del conductor á la par que revisor, que viaja en primera. A los tranvías muchos se *abonan* por bajo precio, no con la empresa sino con los empleados. *Sisa* descaradamente el criado, á quien engaña el vendedor en cantidad y calidad, y el pan no se pesa y los caldos no se miden cuando se detallan... El ñáñigo encuentra amparo en muchos que debían auxiliar á las autoridades, y lugares hay donde de las armas con que los delitos se cometen se ocultan ó lavan de la sangre que aún humea, de la pobre víctima.

¿Quién sufre las consecuencias de semejante inmoralidad? El mismo pueblo; las mismas clases sociales en cuyo seno existen semejantes seres, el comerciante honrado, el propietario leal que declara sus rentas sin tapujos, los que ejercen profesiones liberales y religiosamente contribuyen á levantar las cargas del Estado, y todos, en fin, los que no están *aflidos* á ese

sistema de inmoralidad. Esos son los que pagan por todos y los que sufren las consecuencias de tamaños errores.

Como se vé, el cuadro es tétrico, la situación bochornosa, el escándalo inaudito y el ajio, el robo y el pillaje no puede llegar á mayor apogeo. Y esto pasa ahora que manda el partido liberal, y pasaba ayer que mandaba el conservador y ha pasado antes en mayor ó menor escala, de manera, que no opinamos como algunos periódicos que lo achacan todo á la actual situación, nó; lo que tiene esta situación es el deber ineludible de terminar con tanto bandidaje y, para conseguirlo, cuente con nuestro pobre apoyo, que no por ser pobre deja de ser entusiasta.

Guerra á la inmoralidad y quien contra la inmoralidad vaya, cuente con nuestro humilde concurso.

Nuestros Corresponsales.

París 27 Agosto 1887.

Dos cuestiones.

La movilización y Pranzini, son las dos preocupaciones que en la actualidad apasionan la Francia como no es decible.

¿Cual será el cuerpo de ejército que escogerá el Ministro de la guerra? ¿Pranzini será guillotinado mañana? Tales son las preguntas que se oyen en todas partes.

Lo único que se sabe de un modo cierto sobre la movilización, es que el general Ferron escogerá uno de los seis cuerpos de ejército, siguientes: 5.º (Orleans). 10. (Rennes). 11. (Nantes). 12. (Limoges). 17. (Tolosa). 18. (Burdeos). 16. (Montpellier). Ponemos el de Montpellier en última línea, porque se ha hablado muy poco de él, y es de creer que el ministro de la guerra lo designará á última hora. No tardaremos mucho tiempo en salir de dudas puesto que el lunes próximo, 29 de Agosto, se pondrán los carteles especiales, anunciando el cuerpo que deberá partir al sitio designado para las maniobras.

Pranzini.

Este infeliz sigue aun entre la esperanza del perdón y el horrible temor de verse despertado por la pavorosa voz del verdugo. El populacho, tenaz como un chiquillo mal criado y sin noción ninguna de sentimientos humanitarios, continúa invadiendo la plaza de la Roqueta, burlándose de las autoridades que en ciertos momentos es impotente para calmar el indigno tumulto. Esta noche pasada, algunos taberneros han instalado mesas y sillas en las aceras de los alrededores de la citada plaza, lo mismo que en días de feria. En la calle Folie-Regnault, ante la tétrica casa que encierra el siniestro instrumento del suplicio, hemos visto un grupo de cincuenta personas esperando el momento de ver salir á los ayudantes del verdugo cargados con el lugubre aparato. A eso de las dos de la madrugada, hora que llegan muchos coches con mujeres de vida airada que salen bebidas de las cervecerías, el escándalo llega á su colmo.

Esta última noche los *rugidos* han sido tan feroces, que el Sr. Bectequeesme, director de la Roqueta, ha salido á la plaza y ha rogado al jefe de la policía municipal, hiciera alejar á la muchedumbre, temeroso que el horrible escándalo despertara al condenado á muerte. La orden de dicho jefe ha sido ejecutada enseguida; algunos alborotadores hicieron resistencia, y hoy están filosofando en la prevención.

Siempre rumores.

Se nos dice de Viena que en los círculos oficiales se tiene la seguridad que el príncipe Fernando logrará al fin atraerse las simpatías del Sultán; si esto llega á realizarse, en lugar de despojarse la condensada atmósfera de la política Europea, se cargará de electricidad, la cual hará explosión al mas pequeño contacto. Un detalle, sin embargo, nos hace reconocer un fundamento en esa opinión de los políticos austriacos, y es que el Sultán no ha enviado, y según se dice, no enviará al Príncipe de Coburgo el mensajero exigido por el gobierno ruso. Ante tanto embrollo, solo el tiempo, que todo lo depura, tiene el poder de ponerlo todo en claro.

Por amor.

La señora Sabatier, esa mujer sin corazón que ha hecho condenar á muerte á su amante, está ya reclamando el cadáver del hombre que aun está lleno de vida; los celos y el amor en 47 años, están atacados de hidrofobia. Ha solicitado ver á Pranzini y este se ha negado á recibirla.

Manifestaciones.

Londres 26 de Agosto.—Se están organizando muchos meetings de protesta por la supresión de la Liga Nacional. Mañana habrá un meeting móstruo en Trafalgar-Square. El gobierno toma muchas medidas de precaución.—S.

Noticias locales y generales.

Se nos dice que en la noche del último sábado, dos vecinos del pueblo de Flassá sostuvieron una reyerta resultando uno de los contrincantes gravemente herido de un profundo navajazo, quedando sin esperanzas de vida.

—A causa sin duda de la inseguridad del tiempo, no tocó antes de ayer noche como estaba anunciado la banda del Regimiento de Asia durante las horas de paseo.

—Con regular y escogida concurrencia, celebró antes de ayer anoche su anunciado baile la distinguida sociedad el *Liceo Gerundense*. En uno de los intermedios de la segunda parte, se obsesó á las señoritas con el sorteo de dos caprichosos regalos.

También estuvo muy concurrido el que celebró la misma noche el *Orfeón Gerundense*.

—En el tren de ayer mañana, salió para Barcelona y Vich el veterano General Salcedo, de cuya llegada á esta ciudad dimos cuenta hace unos días. Lo despidió en la estación el Coronel del Regimiento de Asia y su distinguida familia, de la cual es pariente el mencionado General.

—Ayer mañana fué sacado del Güell un anciano que estaba echado en el cauce tragando agua. Dijo que se había cai-

